



## THE BOOK OF CONCORD: A SOURCE OF HARMONY

El Libro de la Concordia: Una Fuente de Armonía

# El Credo Atanasiano

**Rev. Reg Quirk**

Westfield House, Cambridge

Presidente de la Iglesia Evangélica Luterana de Inglaterra

El Credo Atanasiano es el tercero y más largo de los "credos ecuménicos," esas declaraciones de fe son ampliamente confesadas por Cristianos en muchas denominaciones. La mayoría de nosotros lo conocemos bien de la costumbre de su uso en el culto en la fiesta de la Santísima Trinidad.

El exacto origen del credo es algo oscuro. Probablemente fue escrito en el Sur de Galia (Francia) en algún tiempo a fines del Siglo V o comienzos del Siglo VI, desconocemos el nombre del autor.

Al igual que el Credo Apostólico es así llamado, no porque los apóstoles lo escribieron, sino porque resume fielmente sus enseñanzas, así el Credo Atanasiano refleja fielmente la posición de Atanasio, obispo de Alejandría, quien defendiera la posición ortodoxa en la gran controversia del Siglo IV acerca de la correcta comprensión de Cristo.

Podemos dividir el credo en dos partes. La primera trata con la doctrina de la Santísima Trinidad; la segunda, con la doctrina de la Encarnación. En cada caso el credo se dirige a errores específicos.

En relación a la Trinidad, dos herejías son atacadas, el Sabelianismo y el Arrianismo. El primero lleva el nombre del maestro del tercer siglo Sabelio, quien



International Lutheran Council

© 2005 Copyright

enseñó que el Padre, el Hijo, y el Espíritu Santo son meramente tres manifestaciones de un Dios, de modo que en una ocasión El aparece como Padre, en otra como Hijo, y aún en otra como Espíritu. El credo condena este error como "confundiendo las Personas" de la Trinidad. El Arrianismo desarrollado de las enseñanzas de Arrio en el cuarto siglo que el Hijo es creado e inferior al Padre. Este error el credo condena el como "dividiendo la sustancias" de la Trinidad. Enfatiza que cada Persona es increada, cada una es infinita y cada una es eterna.

Con respecto a la encarnación de nuestro Señor, el Credo Atanasiano al parecer responde a los peligros del Nestorianismo. Esta herejía recibe su nombre de Nestorio, quien fuera condenado en el Concilio de Éfeso en 431 por diferenciar la naturaleza humana y divina de Cristo al punto donde al parecer enseña que hay dos personas diferentes. Así el credo afirma que "aunque Él es Dios y hombre, sin embargo Él no es dos sino un solo Cristo."

Es posible que el credo también tiene en mente el Eutychianismo, que se remonta a Eutychus en el siglo quinto. El desplegó tanto celo en oponerse al Nestorianismo que fue acusado por confesar solo una naturaleza de Cristo, y no dando lugar a Su humanidad. Nuevamente el credo declara a nuestro Señor Jesucristo de ser tanto Dios y hombre, "Dios de la sustancia del Padre... hombre de la sustancia de Su madre."

El valor del credo está en su clara explicación de la revelación bíblica acerca del Dios Trino y acerca de la encarnación de Cristo. En esto es hoy tan válido como siempre lo fue. Muchos cristianos, sin embargo, se sienten mal acerca de confesar los credos en la iglesia. Hay dos razones para ello.

Primero, el lenguaje impersonal y filosófico usado para describir a Dios, y tal vez en especial a Jesús, es incongruente con la relación íntima y personal a la que somos invitados por las Escrituras. Sin embargo, el credo es encuadrado en una formulación tan precisa para resistir aquellas falsa ideas que le quitarían a Jesús su humanidad (Eutychianismo), o Su individualidad (Nestorianismo), o Su propia divinidad (Arrianismo) o alejarían por racionalización lo que el verdadero Dios ha manifestado acerca de Sí mismo como distinto de toda especulación humana acerca del Creador (Sabelianismo). Aunque los nombres de estos "ismos" son tomados de siglos pasados, sus ideas están destinadas a resurgir en cualquier generación porque todas son, a su modo, razonables y racionales, aunque erradas.

Algo más serio, los Cristianos pueden perturbarse por las horribles amenazas que este credo pronuncia sobre los que se apartan de sus enseñanzas. Porque dice que a fin de ser salvo uno debe aferrarse a la fe católica que expone tanto acerca de la Trinidad y de la Encarnación. Podemos reaccionar, esto está bien bajo los requisitos establecidos en las positivas palabras de San Pablo: "Si confiesas con tu



boca que Jesús es el Señor, y crees en tu corazón que Dios lo levantó de entre los muertos, serás salvo” (Rom 10: 9). Pero los errores rechazados en este credo atacan la verdad de que Cristo es Señor. Cada uno amenaza la verdad “que Dios estaban en Cristo reconciliando al mundo consigo mismo” (2Cor 5:19). El Credo Atanasiano es el guardián de estas verdades salvadoras.

